

sectores de oposición al régimen. En tanto que herramienta al servicio de un estudio crítico del pasado, las contribuciones en prensa ofrecen asimismo una lectura del pensamiento liberal en su diversidad que permite definir las líneas de demarcación entre monarquía y república tan definidoras en la construcción del Estado nación. Considerar el componente satírico de los dibujos humorísticos que ilustran la prensa de principios del XX para denunciar los límites del uso político del término regeneración, o hacerse eco de la diversidad de opiniones editoriales en torno a la polémica Ley de memoria histórica de 2007, son otros aciertos que rescatan la potencialidad crítica del periodismo en momentos determinantes de cambio.

Junto a este valioso material de prensa se incorporan una serie de documentos históricos que aparecen enmarcados en el interior del texto de acuerdo con la cronología elegida. Fragmentos del diario de sesiones, proclamas, discursos, circulares, declaraciones, articulados de textos constitucionales nos acercan a las palabras de protagonistas de la historia como las del general Prim en el Cádiz revolucionario de 1868, de la militante comunista Dolores Ibárruri en el homenaje de despedida a los Brigadas Internacionales, o del rey Juan Carlos I en la noche del 23F, por citar solo unos ejemplos. El utillaje pedagógico queda completado con un listado de siglas, una cronología básica que incorpora la dimensión internacional de España y una bibliografía selectiva y de valor desigual con un predominio de obras publicadas en español.

En definitiva, la nueva edición confirma el lugar relevante que ocupa este manual en el panorama de publicaciones en francés sobre el período contemporáneo de la historia de España. Si el especialista reconoce el esfuerzo de síntesis exigido a este tipo de obras, el estudiante encontrará una lectura estimulante y una valiosa herramienta para comprender los desafíos pasados y presentes de la España contemporánea en el proceso de construcción de la democracia.

Mainar Cabanes, Eladi, *El último cruzado español. El padre Oltra y el Franquismo*. Valencia, La Xara Ediciones, 2015, 227 pp.

Por Francisco de Paula Villatoro Sánchez
(Universidad de Cádiz)

El género historiográfico de la biografía ha sido, probablemente, uno de los que menos atención ha recibido en las últimas décadas a raíz de nuevas revisiones metodológicas que hacían hincapié en los elementos estructurales como factor determinante del devenir histórico. Así, estudios centrados en individuos específicos se mantenían al margen de estas corrientes de renovación e incluso resultaban criticados por cuanto, en ciertos casos, caían en pecados tales como la hagiografía o el relato novelado de la realidad.

Esto, obviamente, no era óbice para que no podamos contar con importantes testimonios de este género en toda la producción historiográfica europea reciente que, dependiendo de los casos, se ha adaptado de forma desigual a las corrientes de estilo más actuales. En este caso, nos encontramos ante uno de estos ejemplos de biografía extremadamente correcta de un personaje clave en la historia de España y de la Iglesia en las décadas centrales del siglo XX. En este sentido, la obra no sólo revitaliza este tipo de estudios, sino que lo aplica a un personaje de primera línea muchas veces olvidado, imprimiendo, igualmente, nueva vitalidad a los estudios sobre la Iglesia en nuestro país.

El padre Oltra, como reza el título de la obra, puede ser perfectamente calificado como “el último cruzado español”, y ejemplifica, de forma clara, el papel que tuvo una parte importante de la Iglesia durante la dictadura y el proceso de transición, muchas veces silenciado ante sectores más modernizadores. En este sentido, según recoge el autor, el protagonista de la obra fue actor activo en todo el proceso político y religioso español desde los años treinta hasta su muerte en 1982, siendo el arquetipo de una Iglesia extremadamente unida al Estado e, igualmente, extremadamente anticomunista.

Formado en los años treinta en España y Alemania, el franciscano padre Oltra tendrá un papel fundamental durante el franquismo, con

un rol muy cercano al dictador y una actitud activa en la defensa de una idea de España como baluarte último de la Cristiandad, continuación hasta el extremo de la idea de Cruzada nacional que salvaría a la Iglesia en nuestro país. El autor relata, en este sentido, toda la trayectoria del protagonista haciendo especial hincapié en momentos destacados como puede ser su papel en las negociaciones para la repatriación de los encarcelados de la División Azul o su intensa labor pastoral en campos de concentración dentro y fuera de nuestro país hasta llevarnos al momento clave de los años sesenta en los que la actividad del protagonista muestra la propia lucha dentro de la Iglesia ante el proceso modernizador que estaba auspiciándose desde el franquismo.

Esto eso, el propio autor divide la obra en dos partes, la primera de ellas hasta los primeros años sesenta, la segunda a partir de esa fecha y hasta la muerte del protagonista. En este sentido, lo destacado de la materia que se trata trasciende la trayectoria del personaje estudiado y nos muestra un importante sector de la Iglesia, curtido durante la Guerra Civil y anclado en posiciones anti-liberales y anti-democráticas, que no desaparece tras el Concilio Vaticano II y que, al contrario, mantiene posiciones de poder importantes que ejemplifican el protagonista de la obra.

En este sentido, se ha destacado mucho el papel de la Iglesia al alejarse del franquismo con la adopción de los postulados del Concilio Vaticano II o el ascenso del cardenal Tarancón. Esta posición estratégica sin duda le permitió a la Iglesia re-ubicarse de cara al proceso de transición de modo que pudiera adaptarse al cambio de los tiempos, pero la Iglesia profundamente franquista y anticomunista también se mantenía más allá de las luchas en las altas esferas eclesiásticas y buen ejemplo es el protagonista de la obra, un simple fraile franciscano que, según nos muestra el autor, jugó un papel muy importante en la organización de una resistencia dentro de la Iglesia a estas ideas aperturistas y modernizadoras.

El instrumento principal para ello será la creación de la Hermandad Sacerdotal, una congregación de curas y religiosos que a través de reuniones, publicaciones... buscaba presionar a

la jerarquía de la Iglesia católica en nuestro país para que mantuviesen las posiciones reaccionarias de los años treinta y cuarenta, uniendo así su futuro al del propio régimen. En este sentido, el franquismo supo en esos años articular los mecanismos legales para garantizar un proceso de transición política en el que los fundamentos económicos y sociales apenas cambiaran, otro tanto realizaría la Iglesia católica de nuestro país, pero, al igual que este, también ella encontrará su propio búnker en torno a personajes como el padre Oltra.

El autor nos relata, en este sentido, de forma prolija y ordenada la participación de este fraile en todos los procesos de debate político y religioso en que tomo parte con una obsesión, casi enfermiza, por defender un régimen autoritario como única garantía frente al avance del comunismo. De sus miedos, de sus intrigas y de sus luchas nos da cumplida cuenta a lo largo de sus páginas, combinando el aporte de documentación original de su archivo personal y de los testimonios de familiares y allegados con la contextualización general del proceso histórico, tanto desde el punto de vista del Estado como de la Iglesia.

Resultan destacables los últimos años del protagonista, convertido en referente del ultraconservadurismo católico español pero agotado ante la consolidación de un cambio político y social que creía resultaría perversamente negativo. Así, el autor nos destaca como llegó a ver la aplastante victoria socialista en las elecciones de 1982, si bien incluso en el último momento su esperanza, de vocación anti-comunista evidente, tuvo un aliento con la elección de Juan Pablo II, que justamente en sus últimos días volaba hacia España en visita pastoral.

La obra, como nos señala el autor en su introducción, es fruto de una beca de investigación de la Comunidad de municipios de la Valldigna, comarca natal del protagonista, y en relación a esto, también hace referencia a su relación con su tierra de origen, con su actuación en la posguerra y con su labor de rectorado de varias comunidades religiosas. Baste este aporte para reivindicar los estudios de historia local y comarcal, que en este caso ejemplifican perfectamente el enriquecimiento que suponen para el desarrollo historiográfico general, y el papel

que deben jugar administraciones locales y comarcales a la hora de apoyar estas investigaciones y poner en valor el patrimonio histórico de nuestro territorio.

El resultado final de la investigación, perfectamente ordenado en epígrafes claros y específicos, permite al lector, bien realizar un recorrido general por la vida del protagonista, bien acudir a aspectos específicos perfectamente entrelazados con el contexto específico del momento. A la par, se constituye en ejemplo de obra correcta y reivindicativa de los estudios biográficos y de la Iglesia en el marco de las corrientes historiográficas más actuales. Sin duda alguna es un ejemplo, junto con otras obras publicadas en la colección de Historia Actual de la misma empresa editora, de como una pequeña editorial puede contribuir a la producción historiográfica general de forma más que notable. Baste señalar, únicamente, como nota negativa, el que las notas aclaratorias de todos los capítulos se sitúen en conjunto al final de la obra, lo que sin duda dificulta su consulta y puesta en relación con el desarrollo general del texto.

Molina García, Sergio, *La construcción de la democracia: Activismo político de la UCD y el PSOE durante la Transición en la provincia de Albacete, 1976-1982*. Albacete, Altabán. 2017, 334 pp.

Por Jesús Movellán Haro
(Universidad de Cantabria)

Desde hace aproximadamente veinte años, los estudios sobre el proceso de la transición hacia la democracia en España se han caracterizado por la multiplicidad de enfoques y líneas interpretativas. Prácticamente desde todos los ángulos de la historiografía ha habido trabajos dedicados a problemas específicos para el periodo que, como tradicionalmente se ha considerado, comenzó con la muerte de Franco y que, durante los años siguientes, propició la democratización de nuestro país hasta llegar a formar un régimen monárquico parlamentario y pluralista, con el reconocimiento de libertades individuales y colectivas y cuya máxima Ley es la Constitución de 1978.

En este contexto, los estudios regionales han tenido especial predicamento en cada una de

las Comunidades Autónomas de la geografía española, y en ellos se ha hecho hincapié en las condiciones particulares de cada región que caracterizaron este proceso de desmantelamiento de las instituciones franquistas y posterior democratización. Asimismo, durante los últimos años el estudio de los partidos políticos y su adaptación al incipiente juego parlamentario de la Transición ha suscitado el interés de un buen número de historiadores y especialistas de otras ciencias sociales, que han investigado sobre las adaptaciones, reacomodaciones y problemas específicos de diversas fuerzas políticas preexistentes o creadas durante el propio proceso. En uno y otro caso, la monografía de Sergio Molina García que aquí reseñamos pretende acercarse, por una parte, al estudio regional de la provincia de Albacete durante la Transición y, por otra, a la problemática de un partido con una dilatada tradición histórica como el PSOE (con sus diferentes renovaciones y problemas internos) y la de otro de nueva creación, la UCD. La pretensión final de Molina, al unir ambas cuestiones (estudio regional y de partidos políticos), se basa en un enfoque *micro* sobre la Transición, utilizando como “laboratorio” Albacete, para poder ofrecer un estudio de caso inserto en el proceso de democratización general que tuvo lugar en toda España durante aquellos años. En un contexto como el actual en el que el debate sobre el proceso de transición hacia la democracia sigue vigente en el ámbito de la historiografía, Sergio Molina se sitúa en su monografía, por tanto, a caballo entre la historia regional y la de los partidos políticos, y mediante este análisis pretende ofrecer en su trabajo una interpretación sobre la Transición que explique la propia acción política y democratización del sistema en el caso concreto de Albacete, como paradigmático del proceso general en España.

Para abordar el activismo político de los dos “grandes” partidos de la Transición (PSOE y UCD), Sergio Molina divide *La construcción de la democracia* en dos grandes capítulos, dedicados al socialismo en Albacete y la progresiva hegemonía del PSOE, por una parte, y a la heterogénea formación y posterior consolidación de la UCD, por otra. De esta manera, y tras un capítulo introductorio de carácter general, en esta obra se aborda el surgimiento de iniciativas democráticas en la provincia de Albacete como